

**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
SEDE QUITO**

CARRERA: EDUCACIÓN INICIAL

**Trabajo de titulación previa a la obtención del título de:
LICENCIADA EN EDUCACIÓN INICIAL**

**TEMA:
LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO PRESENTES EN LA EDUCACIÓN INICIAL**

**AUTORA:
JHOSELINE VALERIA RAMÍREZ ALVARADO**

**TUTORA:
MIRIAM BERNARDA GALLEGUO CONDOY**

Quito, julio del 2021

Cesión de derechos de autora

Yo, Jhoseline Valeria Ramírez Alvarado con documento de identificación N° 210039817-7, manifiesto mi voluntad y cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autora del trabajo de titulación: LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO PRESENTES EN LA EDUCACIÓN INICIAL, mismo que ha sido desarrollado para optar por el título de: Licenciada en Educación Inicial, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En aplicación a lo determinado en la Ley de Propiedad Intelectual, en mi condición de autor me reservo los derechos morales de la obra antes citada. En concordancia, suscribo este documento en el momento que hago entrega del trabajo final en digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.

Quito, julio del 2021



Jhoseline Valeri Ramírez Alvarado

CI: 210039817-7

Declaratoria de coautoría de la docente tutora

Yo, Miriam Bernarda Gallego Condoy, declaro que bajo mi dirección y asesoría fue desarrollado el estudio de caso con el tema: LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO PRESENTES EN LA EDUCACIÓN INICIAL, realizado por Jhoseline Valeria Ramírez Alvarado, obteniendo un producto que cumple con todos los requisitos estipulados por la Universidad Politécnica Salesiana, para ser considerados como trabajo final de titulación.

Quito, julio del 2021



Miriam Bernarda Gallego Condoy

CI: 1103383095

Índice

Introducción	1
1. Problema de investigación	2
1.1 Descripción del problema	2
1.2 Antecedentes	5
1.3 Justificación	6
1.4 Delimitación.....	7
1.5 Explicación del problema	8
1.6 Preguntas de investigación.....	9
1.6.1 Pregunta general.....	9
1.6.2 Preguntas específicas	9
2. Objetivos	10
2.1 Objetivo general.....	10
2.2 Objetivos específicos	10
3. Fundamentación teórica	11
3.1 Estado del arte.....	11
3.2 Temas.....	13
3.2.1 Estereotipos de género como generadores de desigualdad en el contexto escolar ..	13
3.2.1.1 El género	13
3.2.1.2 Estereotipos de género	14
3.2.1.3 Los estereotipos de género en el contexto escolar	18
3.2.2 Práctica docente y reproducción de estereotipos de género.....	21
3.2.2.1 La práctica docente	21
3.2.2.2 Capacitación docente	24
4. Metodología	27
5. Análisis de resultados	29

5.1 Momentos donde se refuerzan estereotipos de género	29
5.2 Materiales y recursos que reproducen estereotipos de género.....	31
5.3 Actitudes de la docente que promuevan la existencia de estereotipos de género.....	35
6. Presentación de hallazgos	39
Conclusiones	42
Referencias.....	43
Anexos	47

Resumen

El presente trabajo titulado “Los estereotipos de género presentes en la Educación Inicial” tiene como objetivo identificar de qué manera se refuerzan los estereotipos de género en el subnivel inicial II de un Centro de Educación Inicial de la ciudad de Quito. Estos estereotipos son ideas arraigadas que han existido en la sociedad durante muchos años, las cuales establecen el comportamiento de mujeres y hombres, y los roles que debe cumplir en base a su género.

La problemática se planteó a partir de la búsqueda de la igualdad en el entorno escolar, pues estas ideas estereotipadas desencadenan diferencias e inequidades entre niños y niñas en el proceso de enseñanza aprendizaje. En cuanto a la recolección de datos de esta investigación se desarrolló desde la metodología cualitativa y el método etnográfico, que permitió obtener información en el contexto de los sujetos involucrados. Además, se utilizó como técnica la observación participante; diarios de campo y una entrevista como instrumentos de recolección de información. Así mismo, para presentar e interpretar los datos se empleó el método hermenéutico.

Los principales hallazgos encontrados fueron que los estereotipos de género se refuerzan en diferentes momentos de la jornada diaria; que existen materiales y recursos que reproducen estos estereotipos en el nivel inicial; que hay naturalización por parte del docente al expresarse con lenguaje masculino; y que la idea arraigada más evidente tiene que ver con roles tradicionales.

Palabras claves: estereotipos, género y educación inicial

Abstract

This work entitled "Gender stereotypes present in Early Education" aims to identify how gender stereotypes are strengthened gender stereotypes on the initial sub-level II of an Initial Education Center in the city of Quito. These stereotypes are entrenched ideas that have existed in society for many years, which establish how a man and a woman should behave and the roles you must play based on your gender.

The problem was raised from the search for equality in the school environment, as these stereotypical ideas trigger differences and inequities between children in the learning teaching process. The data collection of this research was developed from the qualitative methodology and the ethnographic method, which allowed information to be obtained in the context of the subjects involved. In addition, the technique of participating observation was used; field diaries and an interview as information-gathering tools. Likewise, the hermeneutic method was used to present and interpret the data.

The main findings found were that gender stereotypes are reinforced at different times of the daily day; that there are materials and resources that reproduce these stereotypes at the initial level; that there is naturalization on the part of the teacher by expressing himself in male language; and that the most obvious stereotype was the one that has to do with traditional roles.

Keywords: stereotypes, gender and initial education

Introducción

El objetivo del presente trabajo es identificar la presencia de estereotipos de género en la educación inicial, para ello se realizó un trabajo de campo en un Centro Infantil de la ciudad de Quito, en el año lectivo 2019-2020. La particularidad de esta investigación fue observar cómo se refuerzan estas ideas estereotipadas en el contexto escolar y como a través de los años estas imágenes sociales continúan en el diario vivir.

Este tema se abordó considerando la importancia de realizar una reflexión sobre lo que se transmite a los alumnos en el proceso de enseñanza aprendizaje en este nivel formativo. Igualmente, se considera que los estereotipos de género actúan como generadores de desigualdad y marcan diferencias entre niños y niñas, consecuentemente se refuerza la superioridad hacia un determinado género. Por lo que es necesario conocer y entender en que espacios, momentos y formas se reproducen estas ideas naturalizadas, para tratar de disminuirlas en la práctica educativa.

En relación al desarrollo del trabajo se presenta en ocho apartados; en primer lugar, se describe el problema de investigación que nace en una institución educativa; este se identificó gracias a la recolección de datos mediante la observación participante y el uso de instrumentos de investigación. En segundo lugar, se presentan las preguntas de investigación. En tercer lugar, se encuentra el objetivo general seguido de los objetivos específicos. En cuarto lugar, la fundamentación teórica de varios conceptos que ayudaron a sustentar el análisis de caso. En quinto lugar, la metodología empleada en la investigación. En sexto lugar, se muestra el análisis de la información recolectada en la institución. En séptimo lugar la presentación de los principales resultados que la investigación ha arrojado y por ultimo las conclusiones del estudio de caso.

1. Problema de investigación

El tema de estereotipos de género se evidencia en la educación. Cotidianamente, los estudiantes están expuestos a la transmisión de estos pensamientos e ideas molde por parte de sus docentes, quienes los reproducen de forma involuntaria en sus actividades diarias (Camacho & Watson, 2007). En la Educación Inicial, los niños interiorizan fácilmente lo que escuchan, por este motivo en el espacio de enseñanza aprendizaje corresponde buscar una igualdad entre ambos géneros y minimizar el uso de ideas simplistas.

1.1 Descripción del problema

La igualdad de género “busca eliminar la diferencia hombre-mujer como pilar constitutivo de la vida humana y de la sociedad” (Granados, 2020, p. 678). La igualdad de género se considera indispensable para la construcción de sociedades crecidamente justas, donde tanto hombres como mujeres tengan igualdad de oportunidades en la vida política, económica y pública. Además, tiene como objetivo asegurar una participación completa y efectiva de la mujer, mediante la eliminación de la violencia y la discriminación; ya que el género femenino ha sido el más afectado durante años (Morera, 2020). Actualmente, se vive una lucha constante de igualdad de género en todos los ámbitos; lo primordial sería concentrar el trabajo en el contexto escolar.

Al realizar las prácticas preprofesionales en el aula de Inicial II del centro educativo se pudo observar que la docente trata de forma diferente a cada persona. Con las niñas tiene un trato especial: les ayuda a realizar diferentes actividades como lavarse las manos, pintar, armar rompecabezas complicados, cargar objetos pesados y siempre está pendiente cuando realizan actividades físicas que involucren fuerza. Por el contrario, a los niños les dice que sí pueden hacer solos, considerándolos más fuertes y valientes; frases como: “tú puedes llevar el material grande porque eres niño” o “niños, ustedes no le tienen miedo a nada” se escuchan a diario.

En la rutina cotidiana de la docente se evidenció que forma equipos solo de niños o solo de niñas; reparte el material tomando en cuenta colores que considera femeninos o masculinos; utiliza un lenguaje que excluye lo femenino: “niños, vamos al patio, niños, lávense las manos, niños, fórmense, etc.”. También, considera que las niñas no pueden realizar los mismos juegos que los niños: peleas, fútbol y carreras. Al repartir cuentos, a las niñas les entrega textos de princesas; a los niños, de aventuras o superhéroes; lo cual evidencia un trabajo estereotipado. Por consiguiente, se limitan las capacidades personales de los estudiantes ya que no tienen la oportunidad de trabajar con material diferente o realizar otras actividades que les ayude en su desarrollo personal.

La docente, en ocasiones, usa un lenguaje estereotipado, pronunciando palabras como: “pareces una niña” (expresa, cuando algún niño llora). Estas actitudes ponen en evidencia la presencia de estereotipos de género en los salones de clases. Los estudiantes están expuestos a estas ideas molde desde muy temprana edad y adquieren estereotipos de forma involuntaria, puesto que en esta edad los niños/as aprenden lo que observan y posteriormente lo imitan. El aprendizaje por observación consiste en que una persona observe a otra realizar una conducta determinada y que el observador, cuando se le presente la oportunidad, puede manifestar esa conducta. (Pascual, 2009).

Los estereotipos son ideas preestablecidas que tiene una persona o grupo de personas sobre otro individuo, los cuales esquematizan la realidad. Estos pueden ser positivos, negativos o neutrales. Son reflejo de la cultura y la historia que contribuyen en mantener algunas normas sociales ventajosas para la sociedad (González B. , 1999). Estas construcciones sociales y culturales se evidencian en cuanto a lo social, religioso, cultural, político, racial, de clase social, país, género, etc.

Entre los estereotipos más reproducidos en la sociedad se encuentran los de género, que consisten en otorgar características propias a hombres y mujeres; a partir de ellas realizan

ciertas actividades o tienen ciertos comportamientos. Se considera que estas ideas preestablecidas sobre el género y sobre los roles son aprendidas en tres fuentes principales: los padres, los maestros y los medios de comunicación (Light et al., 1991). De modo que, los agentes de socialización son una pieza clave que intervienen en la adquisición de estas opiniones estereotipadas que tiene la sociedad.

Existen varios contextos donde están presentes estas ideas de género, entre estos se encuentran las instituciones educativas. Estas tienen gran participación en cuanto a la configuración de la identidad de género de sus educandos (Espinar, 2009). La escuela es un espacio donde los infantes de una manera disciplinada adquieren normas y valores que serán un factor importante en su futura integración en la sociedad como adulto, pero de igual manera es un lugar donde aprenden estereotipos de género.

En el entorno educativo participan varios sujetos: docentes y alumnos, los cuales tienen contacto con diversidad de material, actividades, expresiones y formas de pensar. En la práctica docente se vincula lo cultural, pues cada maestro tiene sus ideologías. Es por ello que como educador se debe “considerar no sólo qué se enseña, sino cómo se hace y qué significado le darán las estudiantes y los estudiantes a lo que aprenden” (Camacho & Watson, 2007). En el ejercicio de la docencia se debe estar pendiente de no transmitir estas ideas estereotipadas, por ello debe existir capacitación constante que ayuden a eliminar estas malas prácticas escolares.

La capacitación en un docente es muy importante, pues permite que el educador esté en constante aprendizaje de nuevos conocimientos, mejore sus condiciones laborales, y se adapte a los cambios en la sociedad. El profesional de la educación debe tener en cuenta que tiene un proceso inacabado que solo se llenará con la capacitación, la cual le permite perfeccionarse en base a las necesidades de su profesión (Andino, 2018). De igual manera, necesitan conocer cómo enfrentar las nuevas problemáticas que se presentan en el contexto escolar, como lo son los estereotipos de género.

Este trabajo tiene como objetivo identificar de qué manera los estereotipos de género son reforzados en el ambiente educativo del nivel de Educación Inicial; pues estas ideas estereotipadas son transmitidas de forma inconsciente en la jornada diaria. En este nivel formativo es importante reflexionar sobre lo que se transmite a los estudiantes en el diario vivir escolar, pues en los primeros años de vida el ser humano absorbe muchos conocimientos sobre el mundo que le rodea.

1.2 Antecedentes

En el Ecuador existen 99 investigaciones sobre estereotipos de género en la educación y 7 en educación inicial según la Red de Repositorios de Acceso Abierto del Ecuador (CEDIA, 2020). Estos documentos enfocados en el nivel inicial se han investigado a partir del año 2017, con ello se asume que en los últimos años se ha tomado con más importancia esta problemática.

En el año 2006 en el Ecuador se realizó una investigación de estereotipos de género en el nivel de educación primaria. Se realizaron entrevistas y diarios de campo que arrojaron como resultado que para erradicar la inequidad de género hay que trabajar en mejorar las políticas públicas en la educación. Su principal recomendación fue la coeducación, que es “una intervención consciente que tiene como propósito superar estereotipos y discriminaciones” (Flores, 2006, p. 53). Con ello se busca educar a niños y niñas de la misma forma, sin tener prejuicios por su género.

En el año 2019 se realizó una investigación que se centra en los estereotipos de género en Latinoamérica y el Ecuador. En esta los roles de género se han convertido en limitaciones para la educación sobre todo de las mujeres. Existe una gran división entre ambos géneros, donde cada uno tiene sus propios atributos y características que en un futuro según el autor tiene como consecuencias la deserción escolar y la elección limitada de profesiones (Ramírez et al, 2019). Pues se ha considerado que cada género cumple un rol, y a partir de estas características, a futuro, podrá desempeñarse en la sociedad.

Finalmente, enfocada en la rama de educación inicial en el 2017 se realizó un estudio de caso en tres Centros de Desarrollo Infantil. El objetivo principal fue recopilar diversos aportes que permitan entender cómo ven los niños y niñas esta problemática. La autora indica que existen estereotipos referidos a la sexualidad, al sexo, y los referentes a los roles sociales; en el primer caso un ejemplo claro fue “los niños no deben llorar” ,“los niños no pueden vestir de rosa”; en el segundo caso un ejemplo fue “los niños son más fuertes que las niñas”; finalmente, referente a los roles sociales “Las niñas juegan con muñecas , “los niños juegan al fútbol” (Acosta, 2017).

1.3 Justificación

Es positivo realizar investigaciones, sobre la temática abordada; estas ayudan a las personas a reflexionar sobre los estereotipos de género y su existencia en la educación. A nivel académico, existen pocos documentos que se centren en edades de 0 a 5 años; por ello, mediante este trabajo, se pretende contribuir con información en el tema de estereotipos de género en la primera infancia. Los niños/as, en sus primeros años de vida, empiezan a ser más sociables e interactuar con sus semejantes; por este motivo, es importante que se reconozca que ambos géneros son iguales y merecen un mismo trato. Además, es significativo conocer que estos ideales estereotipados son adquiridos y reforzados durante el proceso de socialización, desde la familia y posteriormente en las instituciones educativas; es así que se presentan como obstáculos para la construcción de una sociedad más equitativa (Camacho & Watson, 2007).

Socialmente esta investigación aportará información sobre cómo se refuerzan los estereotipos de género en la educación inicial. Actualmente, vivimos en una sociedad en donde tanto hombres como mujeres cumplen diferentes roles que han sido adquiridos por medio de los agentes de socialización. Los centros infantiles son uno de ellos, donde niños y niñas se desarrollan y adquieren sus primeros conocimientos para desenvolverse socialmente.

Posteriormente, lo que aprenden lo reproducirán en sus hogares y en su diario vivir. Un medio de producción, transmisión y reproducción de representaciones sociales es la cultura escolar (Huergo & Morawicki, 2007, p. 7). Por este motivo, es importante que las docentes eviten la utilización de categorías sexistas en los salones de clase; para que los educandos no repitan estas acciones que perjudicarán en un futuro a la sociedad e incitan la existencia de la inequidad de género.

A nivel personal este estudio contribuirá a la reflexión sobre una sociedad más igualitaria. Es primordial conocer cómo se reproducen los estereotipos de género en las instituciones educativas en edades tempranas, para así favorecer a la formación integral de los infantes, y evitar cometer errores en el ejercicio docente. Además, esta investigación permitirá identificar diferentes formas de reforzar el mencionado tema. Es importante, reflexionar sobre este para establecer una buena interacción entre maestro alumno; con el fin de que los escolares se encuentren a gusto en el ambiente educativo y así erradicar estas prácticas estereotipadas.

1.4 Delimitación

1.4.1 Ubicación geográfica. El Centro de Educación Inicial “X” está ubicado en el Ecuador, provincia de Pichincha, al centro sur de la ciudad de Quito, sector Chimbacalle, barrio Alpuhuasi.

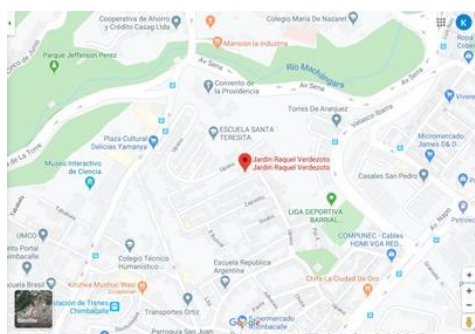


Figura 1 Ubicación del CEI “X”

Fuente: Google Maps, 2017

1.4.2 Delimitación temporal: El análisis de caso se realizó en el año lectivo 2019-2020 y duró dos meses aproximadamente desde noviembre hasta enero, en el horario de 7:00am a 13:00pm.

1.4.3 Delimitación sectorial e institucional: El Centro de Educación Inicial “X” es una entidad fiscal y se ubica en la parroquia Chimbacalle, la cual pertenece al Distrito 6, Circuito C04, Zona 9, Administración Zonal Eloy Alfaro, ubicada al centro sur de Quito.

1.5 Explicación del problema

Los estereotipos de género son una problemática que se evidencia en la educación, ya que al ser un espacio social los estudiantes están expuestos a la transmisión de estos pensamientos e imágenes culturales. A partir de varias investigaciones se pudo evidenciar que se continúa transmitiendo prácticas estereotipadas, que asignan roles diferentes a niños y niñas; además es muy evidente que el docente no actúa ante esto y continúa restringiendo el desarrollo de potencialidades entre ambos (García, 2014).

Así también, un diagnóstico previo, a partir de dibujos a preescolares, apunta que los roles de género evidentes, en esta edad, fueron: en primera instancia los niños se dibujaron jugando carritos, deportes, videojuegos y juego físico y/o de contacto. Por otro lado, las niñas se plasmaron en sus dibujos realizando actividades domésticas o ayudando a su madre, juego de muñecas, comiditas y la escuelita, etc. (López & Lugo, 2017)

En la práctica docente se refuerzan estas ideas estereotipadas en diversas actividades, del mismo modo la formación del docente es afín a los elementos de la sociedad o de su cultura y estos elementos se vinculan con los contenidos que enseñan. La educación cumple un papel importante, puesto que, interviene en la preservación y transformación de los hombres y de la sociedad (Barrón, 2015). Actualmente se vive en un mundo estereotipado es por ello que los maestros están ligados a una cultura con pensamientos arraigados. En consecuencia, su labor se desenvolverá a partir de las doctrinas existentes en la sociedad.

1.6 Preguntas de investigación

1.6.1 Pregunta general

¿Cómo los estereotipos de género son reforzados en el subnivel inicial II del Centro de Educación Inicial “X”?

1.6.2 Preguntas específicas

¿Qué momentos de la jornada diaria refuerzan estereotipos de género en el subnivel II de educación inicial?

¿Qué materiales y recursos reproducen estereotipos de género estereotipos en las actividades diarias?

¿Qué actitudes de la docente promueven la existencia de estereotipos de género?

2. Objetivos

2.1 Objetivo general

Identificar cómo los estereotipos de género son reforzados en el subnivel inicial II del Centro de Educación Inicial “Raquel Verdesoto de Romo Dávila”, para concientizar sobre prácticas discriminatorias en el contexto escolar.

2.2 Objetivos específicos

- ✓ Caracterizar los momentos de la jornada diaria donde se refuerzan los estereotipos de género en el nivel inicial II del del Centro de Educación Inicial “Raquel Verdesoto de Romo Dávila”, para reflexionar sobre su reproducción en el contexto escolar.
- ✓ Determinar los materiales y recursos que reproducen estereotipos de en las actividades diarias para concientizar sobre su uso en el nivel inicial.
- ✓ Describir las actitudes realizadas por la docente que promueven la existencia de estereotipos de género para visibilizar la desigualdad de género en el contexto escolar.

3. Fundamentación teórica

3.1 Estado del arte

Existen varias investigaciones sobre la temática de investigación. Un estudio bibliométrico en tres bases de datos Scopus, Web Of Science y Scholar permitió conocer el desarrollo de los estudios. En primer lugar, en la base de datos Scopus delimitado a los cuatro últimos años y en el área de ciencias sociales con las variables “gender stereotypes” y “education” se obtuvo como resultado 183 documentos de la búsqueda realizada el día 2/06/2021. Existe un incremento progresivo en el 2020, donde Estados Unidos el país con mayor número de publicaciones; así también, el autor con más publicaciones es Carnes, Molly. Después se delimitó el país a España y Estados Unidos donde existen 32 investigaciones.

La búsqueda realizada el mismo día en la base de datos Web of Science con la variable "Gender stereotypes" y “education” en todos los campos arroja 452 resultados de búsqueda. De los cuales se puede observar que en el año 2020 se incrementaron las investigaciones con este tema en relación a los otros años. Posteriormente al delimitar solo artículos como tipo de documento se encontró 3 documentos. La exploración ejecutada en la base de datos Scholar con la variable "estereotipos de género" "preescolar" delimitando los 4 últimos años, se observó que existen 958 documentos. Luego se delimitó la búsqueda al año 2020 y 2021, de lo cual existen 364 resultados.

En base a la problemática, en el año 2020 se publicó una investigación sobre estas ideas de género presentes en los estudiantes de varios centros infantiles de la región de Murcia-España. Esta investigación pone en evidencia la existencia de estas ideas estereotipadas en la etapa de educación inicial lo cual se visibiliza en los juegos y juguetes, en los diferentes espacios recreativos y que el patriarcado, a pesar del tiempo, continúa estando oculto en pequeñas cosas.

Así también, se considera que los espacios educativos pueden actuar como reproductores o como reguladores de estas conductas. Finalmente, darle importancia a esta problemática desde la infancia permite inculcar en los infantes valores de: tolerancia, igualdad, inclusión y democracia, que rechazan diferenciar a las personas por su sexo (González & Rodríguez, 2020). Es primordial abordar esta temática desde edades tempranas, para desde ahí disminuir estas prácticas estereotipadas en el contexto escolar.

Un segundo documento referente al juego y el género en la edad preescolar muestra que aún existe división en cuanto a juguetes de niños y de niñas. En esta investigación se realizó una comparación entre el siglo XX y el XXI, en cuanto al primer momento se encontró que en este se encontraban muy marcados los roles de género en cuanto al hogar, por otro lado, en el siguiente siglo se presenta una diferencia ya que se reparten las tareas entre ambos géneros, consecuentemente estos roles ya no son tan evidentes; Además, con respecto a juguetes se considera incorrecto que los niños tengan muñecas, lo que es aún más evidente en época navideña ya que en catálogos se separa juguetes para cada género. (Justo et al., 2020).

Mediante anuncios publicitarios se refuerzan estas ideas en los infantes y en sus padres, ya que todos continúan creyendo que un juguete tiene género. A partir de ello como resultados en esta tesis se presenta que existe discriminación de género con respecto a juguetes, los cuales incitan a estas diferencias de género y son evidentes a causa de la influencia que genera el entorno familiar, los medios de comunicación y la sociedad (Justo et al., 2020).

Otro artículo tuvo como objetivo “conocer y valorar cual es la forma en la que los docentes se comportan y se expresan, ya que muchas veces, ya sea en el lenguaje, en los materiales o en canciones que usan a diario, transmiten actitudes erróneas” (Salazar, 2020). Los elementos utilizados en la enseñanza son planificados por los educadores, es por eso que ellos deben analizar lo que van a decir o usar en las aulas.

Como resultados se obtuvo que no existe gran número de diferencias de género en la muestra tomada en esta tesis y que esto se evidencia más en el lenguaje y en algunos materiales, sobre todo cuentos. De igual manera, en base a las entrevistas se dice que las docentes tratan de no caer en estas diferencias de género y fomentan la coeducación; aunque en algunas preguntas hayan contestado lo contrario.

Un cuarto documento publicado en el 2014 hace referencia a cómo la escuela, mediante la socialización, reproduce a la sociedad; como principales resultados se presentó que en este contexto se transmiten roles de género en cuentos, en el recreo y en actividades, también aparece sexismo en el lenguaje oral y escrito; además, por parte de los docentes prima una ceguera de género en la jornada escolar (García, 2014). Finalmente, que el docente debe estar alerta en la jornada escolar, y evitar que los diferentes materiales caigan como reproductores de estas ideas estereotipadas.

3.2 Temas

3.2.1 Estereotipos de género como generadores de desigualdad en el contexto escolar

Actualmente vivimos en un contexto que tiene muchos estereotipos de género, que son grupos de ideas dispuestas por la sociedad que categorizan y asigna roles a hombres y mujeres. Se establecen como una herencia cultural y aparecen en grandes escenarios que pasan a influir en la formación de las personas (Rosales, 2017). En el contexto escolar se adquieren estas creencias estereotipadas, de forma inconsciente; lo que crea desigualdad entre niños y niñas.

3.2.1.1 El género

Históricamente, las diferencias entre hombres y mujeres han marcado discrepancias, que han generado disparidad de oportunidad entre géneros. El género es una categoría de análisis, con la cual se explica la construcción social e histórico-cultural de los hombres y las mujeres; pero

a nivel histórico, estas relaciones han sido inequitativas y discriminatorias (Hernández, 2006). Este término permite explicar e identificar las diferencias sociales entre el hombre y la mujer.

La sociedad se va construyendo a partir de ciertas reglas convencionales, donde los seres humanos son los actores principales. Para llegar a conseguir una sociedad más justa, con igualdad de oportunidades, se requiere un constante estudio de la temática de género. (Camacho & Watson, 2007). En la actualidad, el género masculino ha tenido más ventajas, al ser los hombres considerados líderes, fuertes, capaces de conseguir cargos más altos en la sociedad en comparación de las mujeres.

El género a lo largo de la historia ha permitido conocer un modelo de sociedad donde las diferencias biológicas entre los seres humanos se convierten en disconformidades (González-Anleo et al., 2018). Estas diferencias han marcado superioridad hacia un género, consecuentemente se suprime a la mujer de algunos cargos importantes en la sociedad. Además, se piensa que se desempeñan mejor en el hogar.

Las desigualdades existen en todos los ámbitos en los que las personas se desenvuelven, y los distintos papeles que socialmente cumplen. En base al enfoque de género las mujeres han sido colocadas en lado subordinado de la sociedad, a partir de ellos existe desventaja en el acceso a derechos y libertades (Barbera & Wences, 2020). Con este enfoque se evidencian las desventajas sociales existentes que ha vivido el género femenino, por ello pretende transformar las situaciones que reproducen esas inequidades.

3.2.1.2 Estereotipos de género

Los estereotipos son fáciles de transmitir y se dan de forma inconsciente, ya que son ideas o creencias instauradas en la sociedad y en los seres humanos. Se encuentran presentes en los diferentes grupos sociales. Además, se desempeñan como generalizaciones, que asignan a los integrantes de un grupo características similares e ignoran las diferencias presentes (Viladot &

Steffens, 2016). Estos categorizan a los seres humanos por medio de las características físicas, rasgos de personalidad, habilidades, preferencias y comportamientos cotidianos.

Desde un enfoque sociocultural nacen del mundo social y sirven para ajustarse a las normas sociales, que son un reflejo de la cultura y de la historia (Suriá, 2012). La cultura en la que estamos inmersos ha creado y reproducido imágenes estereotipadas de generación en generación a través del contexto familiar, escolar y los medios de comunicación. Los individuos los aceptan para poder ser parte de la sociedad o de un grupo determinado, puesto que en cualquier contexto o grupo social que nos encontremos existirán estereotipos.

En la sociedad encontraremos estereotipos positivos, negativos y neutrales, los cuales asignan patrones de conducta o roles a seguir. En muchas ocasiones incluye información errónea que, aunque son aceptados por la sociedad como algo normal, no significa que sean verdaderas; tampoco que todos los individuos que son parte del término tienen las mismas características (Orlando & Saab, 2020). Pues en su mayoría son de carácter despectivo y preconcebido.

Contrarrestar estas imágenes sociales negativas se ha percibido, en gran medida, como inútil, pues los actores internos quieren obtener y mantener un grado de control sobre la identidad del grupo estereotipado (Sidanius & Pratto, 1999). Al ser parte de un grupo se pierde autenticidad como persona, ya que se busca que todos los miembros tengan las mismas características, lo que conlleva gradualmente a disminuir su identidad.

Hoy en día los más evidentes en la sociedad son los estereotipos de género. Estos se entienden como un conjunto de creencias sobre el género femenino y masculino en cuanto a sus atributos físicos, personalidad, comportamiento, roles y ocupaciones (Muñiz et al., 2003). En todos los contextos sociales se los puede evidenciar, puesto que atribuyen particularidades de cómo debe ser una persona por pertenecer a un género.

Las personas mediante el proceso de socialización refuerzan e inculcan estereotipos de género, lo cual genera pérdida de la identidad y asignación de roles a cada género. (Ortiz, 2004)

Las personas son seres sociales, que intercambian ideas y pensamiento, que posteriormente son interiorizadas por los sujetos y en muchas ocasiones aparecen doctrinas de género que son vistas como algo normal en una convivencia. Existen varios agentes de socialización donde se llevan a cabo estas interrelaciones que el individuo tiene a lo largo de su vida.

Los agentes de socialización - aquellas personas o instituciones que hacen posible la efectividad de la interiorización de la estructura y procesos sociales - se van diversificando conforme se incrementan los contextos sociales de acción del individuo, pasándose de la exclusividad de la familia a la influencia de otros agentes externos a la misma. Así, y aunque la familia siga siendo el centro del mundo social del niño, éste empieza pronto a interesarse por personas diferentes a las de su hogar, siendo especialmente importante el grupo de iguales, el cual alcanzará su máxima relevancia en el período de la adolescencia (Yubero, 2005, p. 819).

El ser humano al socializar se encuentra con esta diversidad de creencias e ideologías, que en muchos casos son adquiridas. No siempre los estereotipos traen cosas buenas, pues pretenden moldear o encasillar el comportamiento de ambos géneros, lo que impide tomar decisiones libremente, y busca algo diferente de lo que las personas quieren (Dorta, 2018). Al adquirir dichas características los hombres y mujeres crean conceptos de lo que podrían o no hacer en su vida cotidiana.

Estas representaciones, desde un aspecto sociocultural, estructuran y configuran las formas de interpretar, actuar y pensar, y ponen en contraste de la realidad (Colás & Villaciervos, 2007, p. 38). Los seres humanos van reproduciendo día a día estereotipos de género, los cuales les permiten identificarse como hombre o como mujer, a partir de características que la sociedad ha dispuesto toda la vida.

Estas imágenes estereotipadas se caracterizan por ser discriminatorios ya que considera lo masculino superior a lo femenino, también son excluyentes al momento de definir espacios, puestos y responsabilidades a hombre y mujeres (Amurrio et al., 2012). Así, se han naturalizado estos perfiles de conducta en la sociedad, donde los hombres han tenido más privilegio.

Existen varios estereotipos de género que se continúan reproduciendo, los cuales asignan a las personas diferentes formas de ser o actuar. Se piensa que el género masculino está más atraído a cualidades competitivas y que el otro género posee una tendencia natural al amor (Colás & Villaciervos, 2007). De acuerdo a este pensamiento hoy en día es muy evidente que la sociedad ha llegado a ultimar que las mujeres por ser más afectivas deben asumir el papel principal en la maternidad.

Las damas son delegadas al cuidado de los hijos, lo que les conllevaría a dejar su vida laboral, por el contrario, los hombres pueden continuar con su vida normal. “Los roles y estereotipos femeninos han disminuido, aunque se siguen manteniendo aquellos históricamente más arraigados como los relacionados con la maternidad, los cuidados y la belleza” (González-Anleo et al., 2018, p. 95). Estos visibilizan la desigualdad en el ámbito de la maternidad, puesto que solo se considera a un género para esta responsabilidad.

Referente a sentimientos y afectividad se considera que el género femenino es más sensibilidad que el otro. A los hombres, por lo general, se los caracteriza por ser “duros” o de carácter fuerte, por otro lado, a las mujeres se las reconoce como cálidas, afectivas y emocionales (García & Blanco, 2005). De igual manera, a los hombres no les gusta o creen ridículo expresar sus sentimientos en público y mucho menos llorar (Colás & Villaciervos, 2007).

3.2.1.3 Los estereotipos de género en el contexto escolar

En los diversos contextos sociales las personas van adquiriendo estereotipos, que les permite encajar en su género. Durante toda la vida se forman percepciones sociales; sin embargo, la escuela y la familia son dos espacios de socialización donde se producen en particular estereotipos implícitos o prerrelexivos (Andrade, 2018). La escuela es un contexto social en el cual los estudiantes adquieren diversidad de conocimiento, y en ocasiones no existe reflexión ante ciertas cosas, pues los alumnos no conocen si es bueno o malo incorporar eso en sus vidas.

Las instituciones educativas no son ajenas a la presencia de estereotipos de género ya que actúan como reproductores de ciertas desigualdades sociales, raciales, de género, y de clase social (Nava & López, 2010). En este espacio priman prácticas que se consideran iniquidades sociales, además continúan prácticas que favorecen a un género más que al otro, ya que se normaliza los roles que tienen hombres y mujeres.

El agente más importante en la configuración de personalidad de una persona es la escuela, por ello debe ser un lugar lleno de igualdad de género que corrija cualquier tipo de inequidad social (Solís, 2016, p. 102). En las instituciones educativas, los estudiantes adquieren imágenes sociales que posteriormente las reproducirán en la sociedad. En este contexto, las personas van a aprender conceptos que les permitirán desenvolverse en la sociedad.

Al presenciar estereotipos, los estudiantes adquieren conductas diferentes ante el género opuesto. Presenciar diferencias de género influye en la forma de pensar, actuar y relacionarse con otras personas (Colás & Villaciervos, 2007, p. 39). Se ha evidenciado que en este contexto existe una gran división ya que los niños forman grupos entre niños y de igual manera las niñas solo con niñas.

Estos estereotipos de género condicionan papeles y limitan las potencialidades de los estudiantes. Se va creando un espacio de desigualdad donde se establece “una distribución específica, desigual y jerárquica de roles y tareas diferenciados para mujeres y hombres con lo que se difunden ideas de correspondencia a espacios particulares” (Andrade, 2018, p. 17). Es

decir, se van construyendo experiencias escolares estereotipadas que dividen a ambos géneros y que asignan cosas en particular para cada uno.

A través de las interacciones sociales se manifiestan las imágenes estereotipadas puede ser “entre pares (estudiantes entre sí o docentes) o entre sujetos de jerarquías institucionales diversas (docentes y estudiantes; directivos y docentes; docentes y personal administrativo)” (Andrade, 2018, p. 19). Al relacionarse con otros sujetos aparecen estas ideas estereotipas ya que las personas tienen diferentes ideologías. Así también, los educadores, en el proceso de enseñanza aprendizaje, no presentan una postura neutra, puesto que siempre defenderán sus creencias.

Por otro lado, los estereotipos no solo aparecen en los sujetos de la educación, sino también en los recursos utilizados. Es verdad que todos los estudiantes utilizan los mismos materiales, y que no se hace distinción alguna en los objetos pedagógicos, pero en los contenidos aparece en primer plano el papel familiar de la mujer (Nava & López, 2010). Esto crea una visión general en los educandos, ya que automáticamente se supone que el género femenino cumple solo ese rol en la sociedad.

Es importante que antes de compartir un contenido con los estudiantes se haga una revisión previa de ello, para evitar la reproducción de temas arraigados. Se suele justificar el uso de los roles de género porque son tradiciones o han estado presentes en la cultura durante muchos años (Nava & López, 2010), pero para construir una sociedad mejor se debe analizar lo que se enseña y no continuar reproduciendo contenido estereotipado, aunque sea un tema que por años se haya normalizado.

En la etapa escolar los niños se relacionan entre sí, mediante el juego, que es un momento lúdico donde actúan con libertad y espontaneidad. Por medio del juego el infante reproduce lo que observa en el contexto escolar y familiar, que son los primeros espacios donde se pone en práctica los roles sociales de género, es por ello que en el juego se evidencia y refleja

ideas simplistas que priman en el mundo social (Puerta & González, 2015). Este momento de recreación se convertiría en un espacio estratégico donde se presentan estereotipos de género.

Dentro de la escuela son muy frecuentes las actividades lúdicas, las cuales se las incorpora para que el momento de enseñanza aprendizaje sea más divertido o activo; incluso dentro de la jornada escolar se ha establecido un espacio de receso. El juego se considera muy importante en la educación, del mismo modo se ha convertido en un momento en cual los niños imitan comportamientos de la vida adulta, aunque estos juegos se dividen, pues se pone en práctica lo maternal, domestico, el cuidado y la belleza en las niñas y los discursos del poder, la competitividad y la independencia en los niños (Puerta & González, 2015). Estos momentos de diversión, por más sencillos que se vean, son los que reproducen estas ideas estereotipadas desde muy temprana edad.

Otro escenario, donde es muy evidente estas diferencias de género, es en las actividades físicas donde frecuentemente se vinculan ejercicios que involucran fuerza o resistencia. Las actividades deportivas, que se plantean en la clase, pueden llegar a ser una herramienta de permanencia o ruptura de estereotipos (Alvariñas & Pazos, 2018, p. 160). Así también, el autor afirma que depende mucho de cómo se abordan esas actividades, por ello se debería tomar en cuenta la metodología y los recursos empleados.

Hoy en día, los estereotipos desencadenan desigualdad entre niños y niñas desde edades tempranas. Para presenciar una verdadera lucha ante estas inequidades, primero se debería actuar con las reformas educativas y políticas públicas, que busquen perfeccionar la educación (Guerrero et al., 2006). Estas buscan dar respuesta a las problemáticas que enfrentan las instituciones educativas, en el caso de la equidad fomentarían a participación activa de niños y niñas.

3.2.2 Práctica docente y reproducción de estereotipos de género

Los docentes aprenden ciertas ideas estereotipadas que están preestablecidas desde años en la sociedad. En el entorno educativo son mediadores del aprendizaje y conocimientos, pero al ser seres sociales reproducen de forma involuntaria imágenes estereotipadas en el quehacer educativo. Para fomentar una educación más igualitaria, los educadores deben tener presente que la capacitación e innovación educativa, le permite avanzar en la reconfiguración de su profesión hacia el escenario social actual y estar al tanto de todo, para enfrentar posibles problemáticas que surjan el trabajo educativo.

3.2.2.1 La práctica docente

La labor docente corresponde al trabajo que realiza un educador en el proceso de enseñanza dentro de la clase o en un entorno educativo. La práctica docente tiene que ver con todo lo que ocurre dentro del aula: los procesos y su complejidad (García et al., 2008). Esto se integra con todo lo que el educador haga en el entorno educativo, su práctica social, las metodologías y recursos empleados. Las actividades realizadas en el ambiente escolar deben ser en bienestar de los estudiantes, puesto que estos conocimientos posteriormente permitirán que el sujeto se involucre de forma correcta en de la sociedad. Para lograr lo antes mencionado se busca educadores críticos, capaces de crear proyectos educativos del contexto actual (Chaves, 2001).

De igual manera se entiende como una actividad social que depende mucho del contexto, social, histórico e institucional. Estos entornos inciden en la forma de actuar del pedagogo ya que configuran su quehacer educativo, consecuentemente esto afecta el aprendizaje de los estudiantes (García, Loredó, & Carranza, 2008). La enseñanza es una interacción bidireccional, donde de manera implícita el maestro transmite creencias, percepciones y visiones propias (Suárez et al., 2016).

El docente se forma a partir de la cultura en la que se desenvuelva y con ello va adquiriendo ciertas ideas estereotipadas, dependiendo la época en la que se encuentra. La

formación del docente es afín a los elementos de la sociedad o de su cultura y estos elementos se vinculan con los contenidos que enseña; la educación cumple un rol importante, puesto que interviene en la preservación y transformación del hombre y la sociedad (Barrón, 2015). Los estudiantes adquieren saberes, valores, creencias y normas vinculadas con el entorno del docente; que en casos puede llegar a ser transmisores de estereotipos de género.

En la interacción docente estudiante se intercambian creencias, ideas que poseen las personas, doctrinas que la sociedad reproduce a partir de los agentes de socialización. El educador tiene diversidad de conocimientos sociales y culturales que son reflejados e integrados en su profesión (Rockwell & Mercado, 1988). La educación es un fenómeno social, por esta razón al ejercer la docencia se integran ciertos conocimientos involuntariamente, los cuales fueron adquiridos de la cultura y de la sociedad.

Los niños al interactuar con sus semejantes van adquiriendo los estereotipos que estas personas tienen, lo que posteriormente influye en su forma de ser y de actuar. También, se considera que los docentes de forma inconsciente reproducen estas ideologías en los salones de clases, por ello es importante reflexionar sobre los roles que se asigna a cada género y tener presentes los mensajes que se transmiten a los infantes (Camacho & Watson, 2007). Para el estudiante su educador es un ejemplo o guía a seguir, por ello cree que todo lo que haga o diga es correcto, sin tener en cuenta si sus ideologías fomentarán la reproducción de estereotipos de género.

Los educadores deben tener un pensamiento neutral a la hora de impartir clases, puesto que lo que ellos dicen para los estudiantes se convierte en una verdad absoluta. En la acción educativa se difunde valores y conductas hacia una imagen de hombre y mujer modelo de una sociedad determinada (Díaz, 2006, p. 92). En la educación estos sujetos transmiten diferentes saberes a los estudiantes, pero estos saberes dependen de su formación y de los modelos que la sociedad imponga.

Así también, depende de cómo él profesor quiera actuar ante esta problemática ya que puede tomar conciencia de que estas doctrinas de género traerán consecuencia para los educandos a futuro. Los cambios de actitud ante este problema pueden ser iniciados por los educadores, ya que son los únicos que puede reproducir o frenar prácticas de lucha contra los estereotipos (Alvariñas & Pazos, 2018). Es el quien puede llevar al cambio y buscar una igualdad en su salón de clase.

El quehacer docente se da en diferentes niveles educativos, Educación Inicial, Básica, Bachillerato y Superior, y todos tienen mucha importancia. El primer nivel educativo es determinante para la vida adulta, debido a las características cognoscitivas y afectivas del infante, que influirán su futuro. (Mieles et al., 2009). Por esta razón los educadores deben desarrollar y potenciar estas habilidades en los niños, pues lo que aprende en la primera infancia incide a lo largo de su vida.

Los docentes de Educación Inicial son los encargados niños de 0 a 5 años. En este espacio se potencializa y desarrolla las capacidades psicomotrices, cognitivas, verbales y sociales. Según el Currículo de Educación Inicial los docentes deben cumplir tres roles, de observador, para estar pendiente de lo que hacen los niños; escenógrafo, ya que preparan el ambiente necesario para que los niños aprendan; y de un jugador más, pues intervienen cuando los niños juegan e interactúan con ellos (Ministerio de Educación, 2014). En la primera infancia siempre existe una interacción maestro alumno, lo que favorece la socialización y el lenguaje del niño.

En este nivel educativo se parte de conocimientos previos que posean los párvulos para posteriormente introducir un nuevo tema que permita desarrollar nuevas destreza y habilidades dependiendo de su edad. También, se desarrollan las competencias, aptitudes y actitudes, que le permiten adquirir confianza como personas (Mieles et al., 2009). Pues las docentes deben conocer las características del desarrollo según la edad de los niños, lo cual favorece su

bienestar a nivel social, motriz, afectivo, cognitivo y del lenguaje, para ello debe existir una capacitación constante de su parte.

3.2.2.2 Capacitación docente

Para dar solución a múltiples interrogantes que aparecen en la labor docente se necesitan educadores con nuevos conocimientos, estrategias metodológicas y experiencias. La resolución de problemas está en manos de los educadores, los cuales deben tomar una decisión entre lo que se deben ser y hacer en bienestar de los alumnos (Díaz, 2006). Para poder orientar y dar solución a los problemas que se presenten en la escuela se requiere de una capacitación constantemente, pues mediante esta preparación se puede tener nuevas estrategias e ideas que permitan resolver todo tipo de problemáticas.

En la educación existe mucha demanda hacia educadores preparados en lo intercultural, la diversidad del alumnado, el progresivo aumento de las dificultades de aprendizaje. La importancia hacia el dominio de varios idiomas y saber incluir herramientas tecnológicas como nuevos recursos. La capacitación es un ámbito positivo en un docente ya que permite gestionar de mejor manera los problemas encontrados en el salón de clase, del mismo modo ayuda a perfeccionar su desarrollo profesional (Andino, 2018). Las diversas problemáticas en la docencia pueden solucionarse si existe permanente actualización o capacitando por parte del educador.

En el ámbito educativo no se debería conformar con un título de tercer nivel; por el contrario, se puede buscar nuevas estrategias que mejoren su labor docente; estar constantemente informados de los cambios que existe en la sociedad y en la educación. Una gran opción para mantener el desarrollo personal y laboral del docente es la formación permanente, dado que permite que sus prácticas tengan sentido y produzcan teorías que fortalezcan su ejercicio docente (Díaz, 2006). Con esta formación los docentes tienen más

oportunidades de plantear situaciones significativas que sean beneficiosas para el aprendizaje de los estudiantes.

La capacitación en el ámbito educativo permite que los docentes mejoren sus conocimientos y busquen nuevas metodologías para el proceso de enseñanza aprendizaje. Al mismo tiempo al tomar esta iniciativa adquiere el rol de un líder consiste que busca mitigar las problemáticas de las aulas de clase (Andino, 2018). Ser un pedagogo líder involucra inspirar, comunicar y motivar a los estudiantes para que alcancen un fin; además podrá ir resolviendo los inconvenientes que se presenten en el camino.

La sociedad día a día va cambiando y los sujetos involucrados deben buscar nuevas estrategias metodológicas para que sus clases no sean tradicionales ni monótonas. Las TICs son una alternativa para ampliar la enseñanza con nuevos recursos y actividades, y así poner fin a las clases tradicionales (Furguerle et al., 2016). Potencian una educación adaptada a los avances y cambios que presenta la sociedad.

La tecnología avanza diariamente y en el ambiente educativo es necesario la introducción de estas, pues complementan, enriquecen y transforman la educación. Estos recursos tecnológicos están al alcance de la mayoría de usuarios, quienes pueden disponer de lo que deseen según su interés o el tema a tratar (Bautista-Rico, 2017). Los docentes pueden disponer de estos materiales como un instrumento que mejore sus clases y permita presentar la información de forma distinta a las tradicionales.

La investigación es una actividad que permite adquirir o descubrir nuevos conocimientos, los cuales son fundamentales, puesto que la sociedad y las personas continuamente tienen cambios o cosas por descubrir. Para trascender la enseñanza se necesita un docente-investigador, que indague desde su labor docente los hechos que afectan la misma (Díaz, 2006). El aprendizaje no depende únicamente del alumno al contrario un docente debe

estar continuamente aprendiendo, para ello es importante investigar y reflexionar continuamente sobre su práctica como docente.

Los educadores como fuente de conocimiento para los alumnos deben estar sujetos a investigar diferentes temas, un docente que investiga está en condiciones de poder ayudar a sus alumnos. La creación de un entorno rico en investigación significa que los educadores se convierten en consumidores de investigación, lo cual les permite emprender su propia investigación para evaluar y responder a los hallazgos (White et al., 2020). Para estos sujetos la investigación abre camino a nuevos conocimientos y a la solución de problemas.

La investigación educativa es un proceso que mejora la enseñanza y genera conocimiento tanto a los estudiantes como a los docentes, por ello se debe reconocer como docente que la investigación contribuye a una práctica positiva en su profesión. El proceso de investigación–acción trae ventajas como: “aumento de la autoestima profesional, la disminución del aislamiento profesional y el refuerzo de la motivación profesional” (Bausela, 2004, p. 3). Un educador bien informado y con un conocimiento amplio en diferentes temas ayudará a que haya verdaderos cambios educativos.

Esto en las instituciones educativas favorece a la práctica docente, pues al realizar investigación en el contexto escolar los docentes encuentran problemáticas que existen en ese entorno; y mediante su trabajo de campo buscan soluciones para enfrentar dicha problemática. “La investigación acción hecha por profesionales (investigación-docente) tienen en común es la idea de generar conocimientos desde las acciones o intervenciones en instituciones y comunidades” (Anderson & Herr, 2007, p. 48). Con ello se busca renovar y transformar los ambientes escolares, de enseñanza y aprendizaje, en donde se pueda responder a las necesidades de los estudiantes logrando calidad educativa.

4. Metodología

El presente trabajo se llevó a cabo gracias al enfoque cualitativo, que se centra en entender el mundo desde la experiencia vivida. Esta metodología permitió que el investigador destaque la importancia del contexto o entorno, donde se desenvuelven los participantes. Las diferentes fases de este enfoque: fase exploratoria, mapeo y muestreo, permiten tener un acercamiento previo a la realidad que va a ser analizada (Quintana, 2006). Por lo tanto, el investigador tiene más oportunidad de entender la problemática investigada.

La metodología cualitativa se empleó gracias al periodo de prácticas preprofesionales realizadas en un Centro Infantil. En este tiempo se recolectó datos en primera línea y en el entorno de los participantes. Así también, esta metodología tiene como base la observación, que permitió recolectar información de comportamientos naturales de los estudiantes y de su docente. Con ello no se generaron datos numéricos, sino se destacaron las características de los sujetos y los aspectos importantes.

Para alcanzar los objetivos antes mencionados se utilizó el método etnográfico que se basó en obtener información sobre los estereotipos de género en el contexto escolar. Posteriormente, la información fue sistematizada en un cuadro general del sujeto de estudio con énfasis en presentar sus experiencias. En este tipo de investigación, el etnógrafo debe estar atento, prestar atención y escuchar lo que ocurre en el contexto observado (Peralta, 2009). Este método permitió interactuar y recolectar datos en el contexto escolar donde se evidenció la problemática.

Esto se realizó mediante la aplicación de la técnica de observación participante, la cual consintió en recoger información a través de la interacción con el sujeto de estudio, que en este caso fueron párvulos de inicial subnivel II y su docente. Mediante esta técnica se generó una comunicación espontánea y auténtica, ya que primero se creó un clima óptimo entre el observador y el grupo. Al realizar las prácticas preprofesionales, durante cuatro meses, se logró

interactuar con el grupo antes de la recolección de los datos. Consecuentemente, se obtuvo información verídica en todas las facetas de la vida ordinaria del grupo, y desde un clima real.

Para tener un registro de todo se usó un diario de campo, en el cual se iba anotando las experiencias de varias jornadas para luego analizar los resultados. Este instrumento, de recolección de información, estaba dividido por día, hora, ambiente de aprendizaje, actividades y recursos. Igualmente, se realizaron entrevistas a la docente de aula, las cuales fueron diseñadas para conseguir información más profunda de los sujetos. La entrevista de la presente investigación fue semiestructurada y se realizó el 01 de julio del 2020. Además, tuvo como objetivo identificar la presencia de estereotipos de género en las actividades realizadas durante la clase, así también se realizaron preguntas para enmarcar las diferencias entre ambos géneros.

Finalmente, para presentar e interpretar los resultados generados con los instrumentos de investigación se utilizó el método hermenéutico, el cual se dedica a indagar y explicar los datos obtenidos con la teoría, por tanto, permite crear un escrito sustentado con autores que genera una mayor comprensión en el lector (Arráez et al., 2006). Al utilizar este método se encontró el verdadero significado de las palabras plasmadas en los instrumentos de recolección de datos; con ello se pudo interpretar los resultados a partir de la teoría o lo que dicen otros autores sobre los estereotipos de género.

Esta investigación tuvo como muestra un grupo de 25 estudiantes del subnivel inicial II que oscila entre los 3 a 4 años de edad. En su mayoría eran mestizos, con un nivel socioeconómico medio y bajo. La docente de este paralelo también fue parte de la muestra, quien tiene un título en Ciencias de la Educación, de la Universidad Central del Ecuador; además, tenía 29 años de experiencia como educadora. Se escogió esta población ya que se evidenció presencia de estereotipos de género en este contexto.

5. Análisis de resultados

Para alcanzar los objetivos se presenta el análisis de la información recabada en los instrumentos de recolección de datos: diario de campo y entrevista. En primer lugar, se caracterizan los momentos donde se refuerzan estereotipos de género. En segunda instancia, se analizan los materiales y recursos que reproducen estereotipos de género. Finalmente, se describe las actitudes de la docente que promueven la existencia de estos estereotipos.

5.1 Momentos donde se refuerzan estereotipos de género

En todos los momentos cívicos se pudo observar que la educadora dividía a los niños y a las niñas por columnas. Luego todos los niños se iban a sentar al graderío, y la educadora colocaba a las niñas entre los niños. En una ocasión, ella comentó que realizaba esto ya que las niñas son más tranquilas y al colocarlas ahí se crea un espacio más equilibrado. En esto se adjudican características en base al género, pues continua el pensamiento donde los hombres son de carácter duro y por otro lado las mujeres son más afectivas (García & Blanco, 2005), y que al colocar a una niña en medio de dos niños se establece un clima más pacífico. Además, se considera que el género femenino tiene mayor tendencia al amor y al cariño (Colás & Villaciervos, 2007).

Otro espacio donde se refuerzan estas ideas estereotipadas fue en el momento de alimentación. En la hora del refrigerio, la docente pidió a los estudiantes que limpien sus mesas y al observar que las niñas lo hicieron correctamente afirmó que lo hicieron bien por ser mujeres (DC. 02 de diciembre del 2019). Con esta afirmación se evidencia que la docente cree que las niñas son buenas para las actividades de limpieza, solo por pertenecer al género femenino. Un estereotipo que actualmente continúa reproduciéndose es el que involucra a las mujeres como cuidadoras; por ello asumen el cuidado del hogar y la limpieza del mismo (Delgado-Álvarez et al., 2012). Esta idea estereotipada crea desigualdad de género pues se estipula que solo las mujeres deben hacer estas actividades.

En el momento de recreación también se evidencio que los niños juegan entre niños, y las niñas entre ellas. Esto crea una división de géneros, lo cual es muy notorio en los juegos que realizan. Las niñas juegan a la familia, recogen flores, juegan en los columpios y los niños se trepan por la ladera, se suben al pasamanos, a la resbaladera más alta, corren y saltan (DC. 09 de diciembre del 2019). De igual manera, la docente, en la entrevista, afirmó que ha observado en este espacio a los estudiantes asociarse por género: los niños prefieren jugar fútbol y las niñas a la cocinita. A partir de la respuesta de la educadora se evidencia que los estudiantes desarrollan juegos diferentes.

Las niñas realizan juegos relacionados con la maternidad, cuidados y belleza; por el contrario, el género masculino ejecuta juegos que involucran rudeza, fuerza y competencia (González-Anleo, Cortés, & Garcelán, 2018). Los juegos se orientan a estereotipos preestablecidos, y cuando los estudiantes juegan siguen patrones de género que observaron anteriormente; con ello clasifican en su pensamiento lo que está o no permitido hacer (Puerta & González, 2015). El momento de juego se convierte en un espacio donde los estudiantes se dividen por las ideas estereotipadas que se presentan.

Así también, en la entrevista, la docente indicó que “hay muy pocos niños que al ‘ven a jugar a la casita y a las muñecas’ responden: ¡no!, yo quiero jugar, porque eso no me gusta o cualquier otra cosa” (Docente, 2020). Al analizar la respuesta de los estudiantes se evidencia la presencia de estereotipos de género en los propios educandos. En muchas ocasiones, estas ideas molde son adquiridas desde la familia, ya que este es un contexto donde se aprenden e interiorizan conductas que posteriormente se reproducen en la escuela mediante el proceso de socialización (Yubero, 2005).

Con respecto a lo antes mencionado, la educadora también mencionó que, sí ha notado reproducción de estereotipos de género, pero solo por parte de los educandos y que estas ideologías principalmente son traídas del entorno familiar (Docente, 2020). Con ello se deduce

que si los estudiantes están expuesto a estereotipos en el hogar consecuentemente lo reproducirán en las instituciones educativas. Al ser la familia un agente socializador, se ha evidenciado que fomenta en sus hijos varones una idea de superioridad y en las mujeres un complejo de inferioridad, con ello se fortalece este negativo paradigma de los estereotipos (Salamanca, 2014).

En otra ocasión, la docente les indicó a los estudiantes que podían ir al espacio que deseen. Pero al observar varios niños en el rincón de la cocina, comentó que ese lugar es solo para las mujeres (DC. 25 de noviembre del 2019). A partir de lo anterior se muestra que los estereotipos de género son mecanismos que reflejan roles de género predispuestos por la sociedad (González B. , 1999). Por lo observado en el trabajo de campo se considera que las actividades domésticas son destinadas únicamente para el género femenino. Además, que los estereotipos de género son aceptados por la sociedad como algo normal, sin una reflexión previa que considere que no todas las personas del género femenino tienen las mismas características o deben cumplir los mismos roles (Orlando & Saab, 2020).

5.2 Materiales y recursos que reproducen estereotipos de género

La sociedad predispone colores femeninos y masculinos. Tal es el caso del rosa, que se considera como imagen femenina, y para los hombres se usa colores fuertes como: rojo, asociado con la fuerza y masculinidad (Luevano, 2013). Durante la observación realizada se ve en reiteradas ocasiones el uso de estos colores en materiales didácticos. En una actividad la docente repartió papeles de colores: a las niñas les entregó colores como rosado, morado, amarillo, y a los niños azul, rojo, celeste, verde y café (DC. 19 de diciembre 2019).

Así también, en la entrevista la educadora afirmó que al usar el material busca de forma inconsciente colores de papel que les gusta a los estudiantes tomando como referencia su género. Estas creencias estereotipadas se desempeñan en la sociedad como generalizaciones,

asignando a los miembros de un grupo características similares (Viladot & Steffens, 2016). En el caso de los materiales se buscan de forma inconsciente recursos de colores que son establecidos para hombres o para mujeres, ignorando los gustos presentes en las personas del grupo.

“La expresión de la feminidad ha sido manipulada a través de la cultura, provocando que las niñas, de forma inconsciente, vistan de color rosa para lucir femeninas, mientras que, los niños vistan de color azul” (Chávez, 2020, p. 19). De igual manera, esto se observa en el entorno educativo. Los colores rosado y morado son usados con mayor frecuencia en adornos del aula que son para niñas; por otro lado, para niños se usa colores azul o verde. En el aula donde se realizó el trabajo de campo había un asistenciometro, material donde se registra la asistencia, el cual estaba dividido en dos partes: en la derecha se encontraban fotos de las niñas en un fómix morado, y a la izquierda fotos de niños en color verde. Mediante los materiales del entorno del aula se puede demostrar: por un lado, la feminidad y por el otro la masculinidad a partir de los colores.

En cuanto a juguetes se denota que los niños juegan con carros, máscaras, pelotas; y las niñas con muñeca, carteras, lazos, peluches, platos y utensilios de la cocina (DC. 11 noviembre del 2019). En estos juguetes se resalta el estereotipo donde las niñas son consideradas delicadas y los niños no, ya que se enlistan juguetes que involucran un trato suave y que implica juegos tranquilos. En cambio, cuando los niños juegan con los juguetes enlistados se resalta mucho la fuerza, por ejemplo, al jugar con carros, máscaras y pelotas los niños corren y realizan juegos agresivos (DC. 11 noviembre del 2019). En este ejemplo se denota el estereotipo que dice que los hombres son fuertes y agresivos.

En esta etapa escolar se usan muchos los juguetes en el proceso de enseñanza aprendizaje. Además de ser recursos a favor del infante son materiales educativos, que transmiten valores socioculturales (Martínez y Vélez, 2009). A pesar de que no tienen género,

en el ambiente escolar existe una clasificación a partir de juguetes, ya que la cultura y la sociedad los ha etiquetado así durante años y los sigue reforzando en anuncios publicitarios.

En otra ocasión, se vio que la docente, al momento de repartir rompecabezas: a las niñas les entregaba de princesas, Barbie, Bob Esponja y a los niños de animales, superhéroes, el cuerpo humano, carros, etc. (DC. 27 de noviembre 2019). En otro momento, la docente dejó elegir a los niños el rompecabezas que deseen, pero de igual manera ellos escogieron casi los mismos antes mencionados. Estos dibujos infantiles y su información son asimilados por los niños, de forma inconsciente, ya que son parte de anuncios y programas de televisión que de forma oculta transmiten características peculiares para cada sexo, consecuentemente los infantes los asimilan como algo natural (Puerta & González, 2015, p. 65). Los párvulos no rechazan estos materiales cuando la docente les entrega, pues ya tienen interiorizado los dibujos que les debe gustar de acuerdo a su género.

De igual manera se pudo observar que las maletas de los estudiantes tenían características peculiares. Las niñas en su mayoría tenían mochilas rosadas, moradas o color pastel de princesas y los niños azules rojas, negras con dibujos animados como: Cars, Paw Patrol, Super héroes. Las maletas se encontraban colgadas en la parte de afuera del aula, en una ocasión un estudiante al pasar dijo: mira esta maleta de niña, la maleta era rosada y de princesa. En este ejemplo se puede apreciar el estereotipo de qué color rosado es solo para las niñas. En base a lo anterior, se entiende que los estereotipos actúan con generalizaciones o reglas empíricas (Viladot & Steffens, 2016); pues se considera que todos los individuos parte de termino femenino tienen los mismos gustos.

En el nivel inicial se escuchan a menudo canciones infantiles, que en muchas ocasiones son memorizadas por los niños y pueden tener ciertas palabras con ideas estereotipadas. Diariamente, en el centro infantil sonaban canciones como arroz con leche y mariposita, las cuales hablan de las tareas que las mujeres deben desempeñar en su diario vivir. Hacen

referencia a la mujer como la encarga del quehacer en el hogar y consecuentemente que debe servir al hombre.

Para Franco (2013) los individuos que interpreten y escuchen canciones en diversas actividades, comparten conocimientos y determinadas creencias socioculturales que se reproducen en estas. En las canciones antes mencionadas prima el estereotipo que involucra a las mujeres como las encargadas del hogar. Estos son utilizados para justificar la dependencia y desigualdad que las mujeres, durante años, han vivido en sus vidas con relación a los hombres (Amurrio, Et al., 2012). Este estereotipo continúa, ya que es una de las más arraigados históricamente y se vincula con la imagen de una mujer sumisa que sirve al hombre.

En otro momento, los estudiantes observaron la video canción “La gata Carlota”, al analizar esta canción se encontró que expresa representaciones sociales en cuanto a un hombre libre e independiente y una mujer dependiente. En esta video canción se ve a un gato libre en el tejado invitando a salir a la gata Carlota, pero ella no puede porque su mamá no esta y sin su permiso no puede salir. “Las canciones tradicionales infantiles forman parte del patrimonio musical y cultural de sus respectivos pueblos por ello el conocimiento de este patrimonio les ayuda a prepararse y acceder al mundo de los adultos” (Díaz & Arriaga, 2013, p. 120). Estas enseñan a los niños ciertas cosas y algunas de ellas transmiten herencias culturales que les permite encajar en un futuro.

Los cuentos infantiles de igual manera reproducen estas ideas molde, en una ocasión las docentes del CEI dramatizaron, en el patio, el cuento de Caperucita roja. En este cuento se representa a la mujer inocente, ingenua y distraída; por otro lado, al hombre se lo personifica como fuerte, intimidante y amenazador. Los estereotipos de género estructuran y configuran diferentes maneras de interpretación, actuación y pensamiento sobre la realidad (Colas y Villaciervos, 2007). Los estudiantes al observar que los hombres tienen características diferentes a las mujeres piensan que así deben actuar en su vida cotidiana. En la infancia es

donde mayormente se interiorizan conductas de género que inciden en su forma de actuar (Martínez y Vélez 2009).

5.3 Actitudes de la docente que promuevan la existencia de estereotipos de género.

El lenguaje oral es un aspecto muy importante en la educación, ya que es una herramienta que permite una buena comunicación entre los sujetos que forman parte de este entorno. A partir del trabajo de investigación se evidenció que la docente utilizaba un lenguaje oral cotidiano que omitía lo femenino. En el día a día se pudo identificar que, al dar indicaciones para ir al baño, salir del aula, formar columnas, pedir que levanten la mano, etc. Generalizaba sus expresiones por ejemplo decía: “niños vamos, niños hagan una fila, niños como están, etc.”, refiriéndose a los dos géneros al momento de decir niños.

El lenguaje es un instrumento de socialización y al momento de escuchar cómo se expresa su maestra, los niños creen que es normal hablar así. En la Educación Inicial las docentes acompañan sus enseñanzas con un constante lenguaje verbal (Ministerio de Educación, 2014), por ello deben considerar su forma de expresar. Una investigación nos dice que los estereotipos de género o sexismo no está en la lengua español, sino en cómo es usada (Guerrero, 2010). Aunque el lenguaje tenga esas percepciones sociales, reflejo de nuestra cultura, es el educador el que decide como expresarse o hablar.

La docente en ocasiones deja a un lado el género femenino e incluso indicó que en la entrevista solo se dirigió en términos masculinos ya que es muy común. Además, afirmó que es algo involuntario en su forma de expresarse. Al utilizar vocablos masculinos cuando se quiere hacer referencia a aquello que es para hombre y mujeres se crea sexismo lingüístico (Franco, 2013). Además, en el entorno educativo los estudiantes reproduciendo esto, puesto que día a día escuchan y aprenden este tipo de lenguaje que excluye al género femenino.

Por otro lado, la educadora en la entrevista indicó que en el pasado omitía mucho más al género femenino en su lenguaje, pero que gracias a charlas y cursos que ha recibido comprendió que no se puede generalizar nuestro lenguaje solo con términos masculinos. Con respecto a lo anterior, es evidente que la capacitación es fundamental para un cambio en cuanto a gestionar problemas de las aulas (Andino, 2018). Gracias a ello la docente entrevistada ha podido superar un poco esta problemática de estereotipos de género en su lenguaje oral usado.

Se considera que en el entorno educativo si se producen estereotipos de género ya que los maestros y su mentalidad intervienen mucho en eso. En la entrevista la docente describió que a las mujeres cuando se las regañan se les trata con delicadeza y a los hombres no. Mercado & Rockwell (1988) indican que al ejercer la labor docente siempre se integran conocimientos sociales y culturales que poseen las persona, por ello en las clases el pedagogo siempre reproducirá sus creencias o ideologías, las cuales serán interiorizadas por los estudiantes.

En cuanto a las actividades de la jornada diaria un día al trabajar el tema de las profesiones la docente tenía preparado un material que consistía en gorros de enfermeras para las niñas y corbatas para los niños. Posteriormente indicó que las niñas eran enfermeras y los niños doctores (DC. 09 de diciembre 2019). A partir de esta actividad se refuerza el estereotipo donde a las mujeres tienen que servir al hombre, ya que la profesión de enfermera consiste en obedecer lo que el doctor establece.

Otro día al realizar una actividad en el rincón de música, que consistía en aprender una canción, la educadora repitió varias veces con sus alumnos, utilizó grafías para que comprendieran fácilmente la canción, al finalizar la actividad pidió a las niñas que se pongan de pie y que solo ellas cantaran, posteriormente les pidió a los niños que de igual manera solo ellos cantarían, la docente al ver que las niñas entonaban perfectamente la canción y que los niños por el contrario no lo hacían, comentó: “niños deberían ser como sus compañeras, así que deben esforzarse más, no dejen que ellas les ganen” (D.C. 4 de noviembre del 2019).

En lo mencionado anteriormente se pudo evidenciar que la docente en sus actividades utiliza la “estrategia” de comparación entre niños y niñas. Esto se realiza para motivar a ambos géneros y que ellos se esfuercen en su trabajo, pero en esta clase de actividades los niños y las niñas aprenden a estar constantemente enfrentados y esto conlleva a que siempre exista separación entre ellos. Los estereotipos son descritos como productores de prejuicios y discriminación, es decir que crean conflictividad social puesto que siempre un género va a ser comparado como superior al otro (Martínez & Bivort, 2013).

En otra ocasión, se pudo observar que le pide a los niños que se sienten en una alfombra y a las niñas en otra, luego les dice que se saque los zapatos y que ella va a estar pendiente de quien los hace más rápido (D.C. 28 de octubre del 2019). La docente usualmente realiza competiciones entre alumnos y alumnas para ver quién termina primero su trabajo o quien lo hace mejor.

La profesora en la entrevista afirmó que en ocasiones se comete el error de creer que ciertas actividades son destinadas específicamente para niños o niñas. Los estereotipos son utilizados consciente o inconscientemente, pues se usan por diferentes razones, siendo una de ellas: marcar una diferencia entre niños y niñas o para etiquetar a las personas (Cook & Cusack, 2009). Es por ello que en las actividades que realiza la docente se presentan estas ideas preestablecidas por la sociedad.

Así también, la entrevistada indicó que los niños y niñas cumplen roles enmarcados en la sociedad, ya que todavía el género del ser humano marca las diferencias: en actividades laborales, en casa, en el entorno familiar e incluso en los grupos sociales. Al ser la escuela un contexto social los estudiantes adquieren día a día roles que deben cumplir en su vida adulta. Los estereotipos son producto del mundo social e incluyen la cultura y la historia del mismo, así también son utilizados para que los individuos se acoplen a la sociedad y a sus normas predispuestas (Suriá, 2012).

6. Presentación de hallazgos

Al finalizar el análisis de la información recabada en el diario de campo y la entrevista se presentan los hallazgos que se obtuvieron referentes a la problemática investigada, que consiste en la presencia de estereotipos de género en el nivel inicial. Los hallazgos se analizaron a partir de tres categorías: los momentos donde se refuerzan estereotipos de género, los materiales y recursos que reproducen estereotipos de género y las actitudes de la docente que promueven la existencia de estereotipos.

Del análisis de los datos recopilados se encontró como primer hallazgo que en el contexto escolar sí existen estereotipos de género. En su mayoría, esto se puede evidenciar en cuatro espacios o formas: en los momentos de la jornada diaria, en materiales y recursos, en el lenguaje oral que emplea la educadora diariamente y en algunas actividades planificadas por la docente. A partir de lo anterior, se constata que los estereotipos de género son reforzados en el diario vivir educativo. Los estudiantes a partir de la interacción con el entorno escolar construyen lo que es ser hombre o mujer, y con ello las conductas que la sociedad marca como adecuadas para cada género (Muñoz, 2014). Al presenciar ideas estereotipadas los alumnos construyen en su mente características erróneas para hombres y para mujeres que posteriormente serán asumidas como normal en su vida y así se continuarán reproduciendo.

Un segundo hallazgo arroja que existen momentos específicos donde se refuerzan los estereotipos de género. Estos son en los momentos cívicos, alimentación, recreativos o juegos y en el ambiente de aprendizaje de juego dramático, donde se encuentra el rincón del hogar. Por medio de sus vivencias en la escuela los niños y niñas van adquiriendo y reforzando estos aprendizajes culturales.

Un tercer hallazgo encontrado radica en que existe una naturalización por parte de las docentes al momento de repartir material y al usar los recursos. Pues, asignan de forma inconsciente lo que creen que les va a gustar a los estudiantes, teniendo como referencia su

género. Además, que no tienen la intención de cambiar estas prácticas, por el contrario, continúan haciendo lo mismo diariamente. Los juguetes, por ejemplo, aunque sean un reflejo del mundo adulto, son usados frecuentemente como recursos educativos en este nivel. Pues son objetos lúdicos que transmiten valores, significados y patrones estereotipados según el género (Martínez y Vélez. 2009).

Un cuarto hallazgo, es como a través del lenguaje se va invisibilizando al género femenino al momento de hablar. En los diarios de campo un tema recurrente fue el comportamiento discriminativo de la docente hacia las niñas, ya que a través del lenguaje omite lo femenino. Mediante el lenguaje se perciben pautas sociales que históricamente han contribuido a la desvalorización de la mujer (Portal. 2000). Es por ello que los estudiantes al escuchar que se excluye a la mujer en el lenguaje crean un concepto en el cual el género femenino no es tan importante para la sociedad. La educadora solo se refiere a un grupo en general, el cual involucra solo a niños. Lo cual es reforzado en su labor docente creando poca importancia hacia el género femenino.

Un quinto hallazgo tiene relación con que los estereotipos que se refuerzan son de roles tradicionales. Estos se relacionan con que las mujeres se encargan del cuidado del hogar; se desempeñan en profesiones inferiores a las de los hombres; son tranquilas, sensibles y emocionales. Por otro lado, los hombres realizan actividades que demandan creatividad, fuerza y acción. Además, se les asigna las siguientes características: fuertes, líderes e independientes. Estos estereotipos presentes en preescolar tienen influencia negativa en sus estudiantes, sobre todo el género femenino que es catalogado como débil; esto frena e impide el desarrollar de todo su potencial humano (Vázquez & Nápoles, 2019).

El sexto hallazgo consiste en que los estereotipos presentes no solo son reforzados en el espacio escolar, por el contrario, viene de la familia y del entorno. Los estudiantes adquieren estereotipos, unos son reforzados por las docentes y otros vienen de un espacio mucho mayor.

Se debe considerar que, desde los primeros momentos de la vida, el contexto familiar influye sobre la persona, induciendo en ella un determinado rol: masculino o femenino (Rosales 2017, p. 130). Es por ello que los estudiantes en muchos casos ya van con esas ideas estereotipadas al centro educativo; pues la familia ha sido influenciada por una sociedad que dispone características y roles para hombres y mujeres.

Conclusiones

A partir del trabajo realizado se puede concluir que los estereotipos de género si se encuentran en la educación inicial y son reforzados en diferentes momentos de la jornada diaria, en materiales y recursos, en el lenguaje oral que emplea la educadora diariamente y en algunas actividades planificadas por la docente. Al ser la escuela un espacio de socialización se encuentra expuesta a la presencia de estas ideas estereotipadas, las cuales son interiorizadas por los estudiantes y posteriormente reproducidas. Además, las imágenes de género que se reproducen en el ambiente escolar son los relacionados con el cuidado del hogar y las que afirman que las mujeres se caracterizan por ser delicadas y por el contrario los hombres fuertes. También que el género femenino debe servir al hombre, consecuentemente están destinadas a profesiones que involucren el obedecer al género masculino.

Así también, se concluye que los momentos de la jornada diaria donde se refuerzan los estereotipos de género en este nivel son los momentos: cívicos, de recreación, y en el ambiente de aprendizaje de juego dramático. Además, se pudo identificar que los juguetes, rompecabezas, canciones infantiles y cuentos reproducen este tipo de estereotipos en el aula de Inicial II. Finalmente, en cuanto a la docente se observó que se expresaba con un lenguaje estereotipado que omitía lo femenino, y se visibilizó que en varias actividades realizaba comparación entre géneros, lo que generaba una competencia entre ellos, del mismo modo al realizar una actividad con el tema de las profesiones. Estas actividades realizadas por la docente promueven la existencia de estereotipos de género. Aunque en su mayoría, estos son transmitidos de forma inconsciente ya que los educadores refuerzan lo que la sociedad mismo ha establecido durante años.

Referencias

- Acosta, M. (2017). *Formación de estereotipos de género sobre lo femenino y masculino entre niñas y niños de educación inicial de 4 a 6 años de edad [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Ecuador]*. Repositorio PUCE.
- Alvariñas, M., & Pazos, M. (2018). Estereotipos de género en Educación Física, una revisión centrada en el alumnado. *Revista Electronica De Investigacion Educativa*, 20(4), 154-163. Obtenido de <https://bit.ly/34ytahp>
- Andino, R. (2018). Capacitación docente: Pilar para la identificación y gestión de la violencia escolar. *Alteridad*, 13(1), 108-119. doi: <https://doi.org/10.17163/alt.v13n1.2018.08>
- Andrade, D. (2018). *Género y educación*. Editorial Miguel Ángel Porrúa. Obtenido de <https://bit.ly/3hWH7hg>
- Barrón, C. (2015). Concepciones epistemológicas y práctica docente. Una revisión. *REDU Revista de Docencia Universitaria*, 13(1). Obtenido de <https://bit.ly/34vyQsC>
- Camacho, L., & Watson, H. (2007). Reflexiones sobre equidad de género y educación inicial. *InterSedes: Revista de las Sedes Regionales*, VIII(14), 33-48. Obtenido de <https://bit.ly/3ogGO1W>
- Camacho, L., & Watson, H. (2007). Reflexiones sobre equidad de género y educación inicial. *InterSedes: Revista de las Sedes Regionales*, 8(14), 33-48. Obtenido de <https://bit.ly/3ogGO1W>
- CEDIA. (14 de marzo de 2020). *Red de Repositorios de Acceso Abierto del Ecuador*. Obtenido de Red de Repositorios de Acceso Abierto del Ecuador: <https://rraae.cedia.edu.ec/>
- Colás, P., & Villaciervos, P. (2007). La interiorización de los estereotipos de género en jóvenes y adolescentes. *Revista de Investigación Educativa*, 25(1), 35-58. Obtenido de <https://bit.ly/2VS0wCx>

- Díaz, V. (2006). Formación docente, práctica pedagógica y saber pedagógico. *Revista de Educaciòn Laurus*, 88-103. Obtenido de <https://bit.ly/3pffPUU>
- Docente. (1 de Julio de 2020). Los estereotipos de género en la educacion inicial. (J. Ramírez, Entrevistador)
- Dorta, D. (2018). *Estereotipos de género en la infancia y su problemática: anuncios de televisión [Tesis de licenciatura]*. Universidad de La Laguna, San Cristobal. Obtenido de <https://bit.ly/3fLJNv4>
- Espinar, E. (2009). Estereotipos de género. *Padres y Maestros*(326), 17-21. Obtenido de <https://bit.ly/3tFHwH3>
- García, A., & Blanco, P. (2005). Percepción sobre los roles y estereotipos de género en los alumnos de 3º Y 4º del IES Eras de Renueva. *Humanismo y trabajo social*(3), 205-216.
- García, B., Loredó, J., & Carranza, G. (2008). Análisis de la práctica educativa de los docentes: pensamiento, interacción y reflexión. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*(Especial).
- González, B. (1999). Los estereotipos como factor de socialización en el género. *Comunicar*(12). Obtenido de <https://bit.ly/2RSAuS4>
- González, E., & Rodríguez, Y. (2020). Estereótipos de gênero na infância; Estereotipos de género en la infancia. *Pedagogia Social*(36), 125-138. doi:10.7179/psri_2020.36.08
- González-Anleo, J., Cortés, M., & Garcelán, D. (2018). Roles y estereotipos de género en publicidad infantil: ¿Qué ha cambiado en las últimas décadas? *aDResearch*, 18(18), 80-99. doi:<https://doi.org/10.7263/adresic-018-05>
- Hernández, Y. (2006). Acerca del género como categoría analítica. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 13(1), 111-120. Obtenido de <https://bit.ly/3ww9yqd>

- López, D., & Lugo, R. (2017). Análisis de las construcciones de los roles de género en preescolares a través del dibujo. *Políticas Sociales Sectoriales*(3). Obtenido de <https://bit.ly/3i8945I>
- Luevano, H. (2013). El diseño de empaque del juguete y su relación con los estereotipos de género . *Revista digital universitaria, 14*(7). Obtenido de <https://bit.ly/3ibqK0c>
- Ministerio de Educación. (2014). *Currículo de Educación Inicial*. Obtenido de <https://bit.ly/3eKeEcr>
- Morera, R. P. (2020). El legado documental desde la perspectiva de género: Igualdad, diversidad e inclusión. *BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació*(44). Obtenido de <https://bit.ly/3uQFp4s>
- Nava, D., & López, M. (2010). Educación y discriminación de género. El sexismo en la escuela primaria. Un estudio de caso en Ciudad Juárez. *El Cotidiano*(164), 47-52. Obtenido de <https://bit.ly/34vFHC7>
- Orlando, E., & Saab, A. (2020). Slurs, Stereotypes and Insults. *Acta Analytica, 599–621*. doi:10.1007/s12136-020-00424-2
- Ortiz, L. (2004). La opresión de minorías sexuales desde la inequidad de género. *Política y cultura, 22*, 161-182. Obtenido de <https://bit.ly/3bMTQ29>
- Pascual, P. L. (2009). Teorías de Bandura aplicadas al aprendizaje. *Innovación y experiencias educativas*(23), 1-8. Obtenido de <https://bit.ly/3tMhqIJ>
- Puerta, S., & González, E. (2015). Reproducción de los estereotipos de género en Educación Infantil a través de los juegos y juguetes. *Investigación en la escuela*(85), 63-74. Obtenido de <https://bit.ly/3c96NTV>
- Quintana. (2006). Metodología de Investigación Científica Cualitativa . *Psicología: Tópicos de actualidad, 47-84*. Obtenido de <https://bit.ly/3om8MsX>

- Rockwell, E., & Mercado, R. (1988). La práctica docente y la formación de maestros. *Investigación en la escuela*(4), 65-78. Obtenido de <https://bit.ly/2SGSa3m>
- Rosales, C. (2017). Capital cultural y aventura personal en la construcción de la identidad de género. *Enseñanza & Teaching*, 127-139. doi:<https://doi.org/10.14201/et2017352127139>
- Salamanca, L. (2014). Coeducación, la erradicación de los estereotipos de género en la educación del siglo veintiuno. *Iberoamérica Social: Revista-Red De Estudios Sociales*(III). Obtenido de <https://bit.ly/3g1TENL>
- Salazar, C. (2020). *Los estereotipos de género en las aulas de educación infantil [Tesis de licenciatura, Universidad de La Laguna]*. RIULL-Repository Institucional. Obtenido de <https://bit.ly/34MfW0s>
- Sidanius, J., & Pratto, F. (1999). Social Dominance. *Cambridge University Press*. doi:10.1017/CBO9781139175043
- Suriá, R. (2012). *Guía de recursos prácticos de psicología social*. San Vicente: ECU. Obtenido de <https://bibliotecas.ups.edu.ec:3488/es/lc/bibliotecaups/titulos/62362>
- Viladot, M. À., & Steffens, M. C. (2016). *Estereotipos de género en el trabajo*. Editorial UOC. Obtenido de ProQuest Ebook Central <https://bibliotecas.ups.edu.ec:2708>
- Yubero, S. (2005). Socialización y aprendizaje social. En I. Fernández, S. Landa, E. Zubieta, & D. Páez, *Psicología social, cultural y educación* (págs. 819-844). Pearson. Obtenido de <https://bit.ly/3ywcgxz>

Anexos

Anexo 1: Estructura diario de campo

DIARIO DE CAMPO

Jornada N...

Técnica: Observación Participante

Fecha: _____

Institución: Centro de Educación Inicial “Raquel Verdesoto de Romo Dávila” Duración: _____

Docente: _____ Paralelo: _____

Objetivo: Identificar la presencia de estereotipos de género en las actividades realizadas durante las clases en el nivel inicial.

Actividad específica:

Tema de clase: _____

Hora	Ambiente de aprendizaje	Actividades	Recursos

Anexo 2: Estructura entrevista

LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO EN LA EDUCACIÓN INICIAL

Fecha: _____ **Hora:** _____

Lugar: _____

Entrevistadora: Jhoseline Ramírez

Entrevistado(a): _____

Edad: _____ **Género:** _____

Cargo: _____

Introducción: La presente entrevista tiene como objetivo obtener información relevante que ayudará a identificar la presencia de estereotipos de género en las actividades realizadas durante la clase, a través de diferentes preguntas, que serán respondidas por algunas docentes del Centro Infantil seleccionado.

Confidencialidad Toda la información dada será confidencial y usada estrictamente para identificar la presencia de estereotipos de género en actividades realizadas durante la clase y tendrá una duración aproximada de 40 minutos.

Preguntas

1. ¿Cómo se siente trabajando con los niños del subnivel inicial 2?
2. ¿Cómo gestiona usted el trabajo entre niños y niñas?
3. ¿Para qué actividades considera que son buenos los niños y las niñas?
4. ¿Qué juguetes cree que sean los oportunos para los niños y las niñas?
5. ¿Qué profesión cree que los niños y niñas deban alcanzar en la vida adulta?
6. ¿Cree usted que los niños y niñas cumplen roles específicos en virtud de su género en la sociedad?
7. ¿Quién cree que tiene más liderazgo los niños o las niñas?
8. ¿Cree usted que en su lenguaje oral cotidiano se utilizan códigos que omiten lo femenino?
9. ¿Qué opina de los estereotipos de género?
10. ¿Cree usted que los estereotipos de género estén presentes en la Educación Inicial? ¿por qué?
11. ¿Cree usted que en su clase se trabaja de forma igualitaria?
12. ¿Consideraría que los estereotipos de género aparecen o son usados de forma involuntaria?
13. ¿Cree usted que en el contexto educativo se reproducen estereotipos de género?, ¿por qué?

Observaciones: Le agradezco por toda su colaboración y tiempo prestada